

12 junio 2006-06-01

COLOMBIA

Los desafíos de Uribe

La idea de que un pueblo pueda manejarse a sí mismo y dirigir sus asuntos de una manera anónima es el más tonto de los absurdos. "La humanidad no hace nada sino siguiendo a los inventores y a los conductores", consignó sabiamente William James. Y esto sigue siendo verdad en un país con grandes retos y problemas como es Colombia. El líder es aquel que tiene por tarea llevar a su pueblo de donde está a donde debe estar. "Es el conductor que puede señalarle a un país otros derroteros e iluminarlo con su acción y su prestancia, poniendo en marcha fórmulas nuevas en el quehacer social. Es el comadrón que vigila el parto de un pueblo en camino", en frase de Herrera Luque. Los retos para el segundo mandato de Uribe siguen siendo casi sobrehumanos. Pero una suficiente mayoría de 62% de los ciudadanos expresaron contundentemente el pasado 28 de mayo su respaldo a la persona y su compromiso con los programas y banderas del presidente Uribe. Y como resultado de las anteriores elecciones legislativas (celebradas el 12 marzo 2006), hay una nueva clase política que se posesiona el próximo 20 de julio en el Congreso de la República y que -conformando una coalición de 6 Partidos o movimientos políticos (el 70% de los parlamentarios)- respaldan el segundo Gobierno de Uribe.

Continuidad y paso adelante

El país reeligió al Presidente Uribe porque está satisfecho y contento con su desempeño gubernamental y su estilo. Quiere la continuidad con lo bueno alcanzado. Pero sabe que hay una nueva agenda nacional a la que el mandatario se le medirá con su misma visión, carácter y laboriosidad. Los nuevos aviones Boeing 767 de la flota de AVIANCA llevan en su cola el símbolo de la actual "marca país": '*Colombia es pasión*'. Algo muy dicente para el segundo período de Uribe. Según la Gerente de Imagen País, Ángela Montoya, es "una invitación a que como nacionales asumamos cada uno nuestro compromiso con la patria, convirtiéndonos en multiplicadores de nuestra realidad positiva. Embajadores de nuestro paisaje,

nuestras flores, nuestro petróleo, nuestro café, contagiando a la gente, a los pueblos y ciudades del mundo con nuestra pasión".

Afianzar la Seguridad

Debe culminar la política de Seguridad Democrática, a través de la cual el país volvió a ser vivible, transitable, atractivo para la inversión nacional y extranjera. Hubo avances muy importantes en desmovilización de combatientes, en contención y debilitamiento de la guerrilla. Pero hay que replantear algunos aspectos del Plan Patriota, con acciones muy calculadas para el intercambio humanitario, llevando con mano fuerte a las FARC a un diálogo final realista; seguir con la mano tendida al ELN (ya en conversaciones en Cuba); y dar prioridad a la agenda del postconflicto para la reinserción a la plena vida civil de los 30.000 paramilitares que se han desmovilizado, proceso éste difícil, costoso y delicado que -en combinación con la rama judicial- deberá ir haciendo una aplicación equilibrada de la nueva Ley de Justicia y Paz.

Consolidar la Macro-economía

La economía está creciendo a buen ritmo (5% anual); se ha reducido el déficit fiscal, pero hay que llevarlo a un 2%; hay que mantener la inflación bajo control, en un dígito como está; la deuda pública se la disminuyó en 14 puntos del PIB (se ubica ahora en 34%), pero debe disminuirse; la participación de la deuda en moneda extranjera pasó en los 4 años de 49% a 32%, pero puede todavía reducirse; la tasa de interés interna cayó de 18% a 8%, pero debería conservarse así de baja para propiciar el consumo y los negocios. El gran reto es -en consenso con el nuevo Congreso de la República- lograr una reforma tributaria estructural que permita compaginar bien el crecimiento económico con una recaudación alta.

Reducir la Desigualdad

Es el mayor reto para Colombia, como para las demás naciones del continente. Debe insistir en reducir todavía más y con más celeridad los elevados niveles de pobreza e indigencia. La pobreza se disminuyó en 3.5% y la indigencia en 6%, con 2,3 millones menos de pobres y 1,5 millones menos de indigentes. Pero el reto es bajar en otros 4 años los índices de pobreza a 39% y de indigencia a 12% de la

población actual de 41 millones, beneficiando a 4 millones de personas. De 10,7 millones de afiliados al régimen subsidiado de salud en 2002 se pasó a 18,6 millones en 2005 (hay ya cobertura universal en 6 Departamentos del país). Se crearon 1.085.015 nuevos cupos escolares en educación básica y media. Y se aumentó la cobertura de educación superior del 24% al 34%. Se ha hecho mucho, pero todavía es más lo que falta por hacer para reducir la gigantesca brecha socio-económica colombiana.

Ampliar el Comercio Exterior

Las exportaciones pasaron de US\$ 11.975 millones en 2002 a \$ 21.187 millones en 2005. Se está ampliando el acuerdo con MERCOSUR, reestructurando la CAN, preparando el acuerdo con la Unión Europea, iniciando nuevo acuerdo con Venezuela y ahora con el Mesoamérica (México-Centroamérica-Santo Domingo y Colombia), y culminando el TLC con estados Unidos. Todo ello exigirá al país un redimensionamiento de su economía y de varios de sus sectores productivos, un gigantesco esfuerzo de infraestructura (carreteras, transportes, comunicaciones) y capacitación técnica (trabajadores y empresarios). Es decir, un desafío enorme de competitividad frente a mercados grandes y más desarrollados. Pero las metas están fijadas por el gobierno de Uribe en "*Visión Colombia, Segundo Centenario, 2019*".